

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gerona.	1 mes 8 rs., 3 id. 18
Resto de España y Portugal.	3 id. 20
Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre	6 pesos
en oro, 1 año 8 id.	
En Francia.	Trimestre, 30 Semestre, 45 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.	
REDACCION Y ADMON.—PROGRESO.—A. P. 3.º 1.º PTA.	

La Lucha.

DIARIO DE GERONA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

ANUNCIOS

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, a real más respectivamente.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.º 50 a 20 reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese o no, no se devuelve ningún original.

CORRESPONSAL EN PARIS, PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorente, 84 bis, rue Sainte Anne.

Numero suelto, un real.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral.

Agosto.—Día 30

Tiempo medio a mediodía verdadero 0 hs. 0 ms. 34 s.

TERMOMETRO			Barómetro.	Hig. Sausure.	Estado del cielo.	VIENTO.		Lluvia en mm.
min.	máx.	med.				Dirección	Intensid.	
25	36	30.5	760.0	75	Despejado.	O.	Brisa.	0
OBSERVACIONES.—								

Seccion Oficial.

GACETA del 28.—Ministerio de Estado.—Relación de las condecoraciones cuya concesión ha sido confirmada por haber satisfecho los derechos establecidos, y de las que han caducado por no haber llenado ese requisito.

Nuestros Corresponsales.

Madrid 27 de Agosto de 1886.

El día político como siempre por rumores de orden público, pero ahora según se dice, va de veras.

Los desocupados aficionados siempre a fantasear todas las impresiones que se le vienen a mano, decían con aire misterioso, que en Cádiz y Figueras se notaban algunos síntomas revolucionarios. Sin embargo, nada se ha comprobado oficialmente, y a la hora de cerrar esta carta nada absolutamente puede descubrirse en concreto.

Lo único es, que la intranquilidad subsiste y que algo se prepara en las esferas de nuestra política.

Prueba de lo anteriormente dicho: 1.º Los cabildos y significativos viajes del general Martínez Campos; segundo, la disidencia del Gobernador de Madrid con el Ministro de la Guerra y tercero, la ruptura de la coalición la que, no formada aun en absoluto, puede considerarse ya como deshecha.

Y no digo más porque los centralistas podrían llamarme inoportuno.

Pero, hasta cierto punto hay que decir que el Ministro de la Guerra debía haber dimitido hace mucho tiempo y se ahoraría hoy a lo menos una mitad de los conflictos que se preparan. Y del tercero, *pero es no meneallo*. La coalición republicana ha muerto moralmente, pues los zorrillistas se separan de los federales.

Los carlistas están constituyendo comités en todas partes. Según noticias, su propósito es establecerlos en las capitales y pueblos de importancia. De alta política dícese que la enfermedad de D. Carlos es algún tanto grave por lo cual no será difícil que los carlistas cambien su nombre por el de jaimistas.

Ahora resulta que, siendo nosotros los descalabrados, vienen recorriéndose la vanda los alemanes residentes en las Carolinas.

Dícese que éstos han firmado una reclamación protestando de que nuestros comerciantes no les dejan practicar tráfico ilícito y reclamando el establecimiento de una estación na-

val alemana según se había estipulado en el último tratado.

Mis noticias sobre Hacienda son muy halagüeñas. El señor Puigcerver desde su entrada en el Ministerio no descansa un momento para conseguir economías; presentará nivelados los presupuestos sin recurrir, como algunos han supuesto, a operaciones de crédito.

Dicen del Extranjero, que el nuevo Ministerio búlgaro constituido ya definitivamente, ha dirigido una nota a las potencias pidiendo reconozcan la legitimidad de la Regencia.

También se ha confirmado que el mismo Gobierno ha llamado al Príncipe Alejandro, pero éste, según se dice, se ha negado a regresar a Bulgaria continuando su viaje al Estado de Hesse.

La prensa rusa confía en que la paz europea no será turbada.

El príncipe Bismarck celebrará muy en breve una conferencia con el Ministro ruso Mr. Giers.

Suyo affmo.—S.

Paris 27 Agosto de 1886.

Apesar del ruido que ha producido en los círculos políticos el golpe de Estado búlgaro, la cuestión del envío de un nuncio en China es siempre palpitante. Pocos periódicos han hablado todavía de la entrevista que ha tenido lugar últimamente entre Mr. Vannutelli y M. Grevy en Mont-Sous-Vandré; considero útil dar algunos pormenores sobre el mandatario del Vaticano cerca del presidente de la República. Mr. Vincenzo Vannutelli nuncio pontifical en Lisboa, prelado de un mérito reconocido se encontraba en Roma, cuando Leon XIII le encargó de la difícil misión que nos ocupa. Se trataba de explicar a M. Grevy que en la cuestión del protectorado de los católicos en China, el Santo Sitio no podía obrar de otro modo y que, además el Papa no había abrigado jamás el pensamiento de realizar un acto de naturaleza a perjudicar a los intereses franceses en el Extremo Oriente.

Se sabe positivamente que Mr. Vannutelli era portador de una carta de Leon XIII para M. Grevy. Añadiremos que desgraciadamente el Papa no pudo escribir esta carta de su puño, porque su mano tiembla mucho desde hace algún tiempo, lo cual le impide escribir—á penas si puede firmar. Mr. Vannutelli es considerado, y con razón, por uno de los más hábiles diplomáticos de la curia romana.

Su hermano es nuncio en Viena.

Como ya le tenemos dicho, el Papa está bien decidido a enviar un nuncio en Pekin. Uno de los principales órganos oficiosos del Vaticano en Italia ha publicado sobre este asunto dos artículos que no dejan subsistir ninguna duda por el motivo que fueron comunicados por la Secretaría y dictados por Leon XIII en persona.

Por lo demás, esos artículos son conformes a las declaraciones hechas por el Soberano Pontífice durante la última audiencia concedida al Embajador de Francia por Su Santidad.

La *light life* parisiense se preocupa mucho en este momento de la curiosa experiencia del italiano M. Succ.

Succi es un milanés que se ha comprometido a quedarse treinta días sin comer y sin beber otra cosa que el agua purgativa Hunyadi-Janos. Durante treinta días Succi vivirá sin comer como todo el mundo, que come; hará gimnástica, montará a caballo; irá, vendrá, charlará, escribirá, se paseará sin tomar el menor alimento y vigilado sin cesar noche y día por varias personas. Ya hace siete días que Succi ha comenzado la experiencia, y el telégrafo nos dice que está bueno y sano y de muy buen humor.

Que ha necesitado Succi para llegar a este primer resultado, lleno de promesas y que bastaría ya para convencer? Sesenta gramos de un licor amarillento, del que ha encontrado el secreto en Africa, y que se ha tragado al principio de su terrible ayuno. Esos sesenta gramos que cabría en un frascito de sales inglesas, que no representan sino la mitad de una copita de licor, esos sesenta gramos que hacen menos volumen que el alimento de un pájaro, bastarán a Succi para llegar victoriosamente al día treinta de su abstinencia voluntaria. Después había que suplicarle de poner su secreto al servicio de la humanidad doliente.

El doctor Polailon acaba de practicar una de las mas peligrosas operaciones quirúrgicas. Un pobre diablo que se buscaba su vida, trabajando bastones, sables, cucharas y tenedores, hacia en Lucion el 8 de Agosto último sus ejercicios ordinarios ante un público numeroso, cuando después de haber hecho desaparecer en su gaznate un tenedor, sintió que se ahogaba. Hizo entonces una profunda respiración, y soltó el tenedor.

Después de recobrar un poco el aliento, se metió los dedos profundamente en la garganta para tratar de coger el tenedor, y no pudiendo conseguirlo, el cubierto se deslizó poco a poco y penetró en el estómago. No se inquietó demasiado al principio, figurándose que podría vivir con él, pero al cabo de pocos días, experimentó una grande incomodidad en el hueco epigástrico, y consultó a varios facultativos que le aconsejaron venir a París recomendándolo al doctor Polailon cirujano del hospital de la Pitié. Así lo hizo. Declaró a este último que sufría sobre todo, cuando su estóma-

go estaba vacío y que tenía que comer a menudo para disminuir los dolores. Las primeras experiencias con la sonda esofágica con aleta metálica y resonada no dieron ningún resultado. Había pues que abrir el estómago, y el cirujano practicó la incisión abdominal con el mayor éxito. Ahora el buen hombre está muy alegre, fuera de todo peligro, considerándose como muy feliz de estar desembarazado de huésped tan incómodo; pero no parece querer renunciar a su oficio de trabajador de sables en el que parece ser muy diestro.

Enterrado vivo por su madre. Telegrafian de Sisteron. La gendarmaría acaba de prender una mujer llamada J... de la Comuna de Guigors, (Bajos Alpes) que después de dar a luz ocultamente un niño, fruto de su conducta disipada, se apoderó del recién nacido y fué a enterrarlo vivo en presencia de su otro hijo mayor, que fué testigo de este crimen horrible.

El pobre niño permaneció catorce horas enterrado bajo una ligera capa de tierra recubierta de piedras; cuando lo sacaron de allí respiraba todavía y no ha muerto sino siete horas después. La mujer es casada y su marido está en América. Todo lo ha confesado.

Berlin 27.—El príncipe Alejandro de Hesse, ha recibido de su hijo, el príncipe Alejandro de Bulgaria, un telegrama anunciando que tenía la intención de visitar Darmstadt antes de volver a Bulgaria. Se queja de que las autoridades de Reni se han conducido con él de una manera indigna.

M. Grevy llega esta noche al Eliseo y presidirá el Consejo de ministros mañana.

RECORTES DE LA PRENSA DE MADRID.

(Del día 28 Agosto de 1886.)

Leemos en *La Unión*:

«Nos anuncia *El Correo* que entre los periodistas italianos que vienen, «los hay tan católicos y tan papistas como *La Unión*».

«Perfectamente».

«Ustedes se entenderán con los otros, y nosotros con éstos, y en paz».

Por lo visto, lo que *La Unión* se propone es dividir a los que vienen unidos y en buena armonía.

«¿Qué anomalía! *La Unión* profesando la máxima de «Divide y vencerás»».

«Pero sospechamos que el diario metizo no ha de lograr entenderse ni con los otros».

«Porque los festejos con que obsequie a sus predilectos no han de ser muy divertidos».

«Y no han hecho los periodistas romanos un viaje tan largo para encontrarse con los escrúpulos de una mogigata».

«Lo que más llamará la atención es el traspié que ha dado el periódico ultramontano».

—Parece que en la inauguración de

